



Ha concluido el segundo año de excavaciones en la capilla del Espíritu Santo de Roncesvalles. Entre los hallazgos hay restos de soldados franceses y españoles de comienzos del siglo XIX

## El silo que sepultaba la historia navarra

**PALOMA DEALBERT**  
Pamplona

**S** la vida está plagada de ironías, la muerte no se queda atrás. Si no que se lo expliquen a los soldados franceses y españoles que han encontrado los arqueólogos Francisco José Valle de Tarazaga Montero y Emma Bonthorne, de Aditu Arkeologia Zerbitzuak, directores del proyecto de excavación sobre la denominada silo de Carlomagno, bajo la actual capilla del Santo Espíritu de Roncesvalles. Después de luchar fieramente los unos contra los otros en la Guerra de la Independencia, acabaron enterrados en el mismo agujero.

Los restos los han hallado durante el segundo año de extracción de huesos. Un proyecto interrumpido por la covid que concluía su campaña anual esta semana pasada, cuando se cumplía el aniversario de la batalla de Roncesvalles (778 d.C.) que, según se dice, fue el origen del silo. El proyecto tiene un plazo de al menos cinco años y el objetivo de conocer cuánto hay de mito y cuánto de verdad en las leyendas que corren sobre la famosa trampa de los vascones a las fuerzas carolingias que ha alimentado la literatura, pero también para estudiar la movilidad en la zona desde su origen, aún desconocido, hasta hoy.

### Botones y armamento

“La excavación es muy fructífera, los niveles de enterramiento se combinan un poco con los sucesos históricos de la época, como las guerras napoleónicas. Ahora estamos más o menos a principios del siglo XIX, finales del XVIII”, relata Francisco José Valle de Tarazaga Montero.

Entre los hallazgos, hay restos de soldados de dos de los cinco regimientos más antiguos de Europa. Entre ellos, un grupo de militares galos que pudieron participar en otra batalla de Roncesvalles, la de 1813. “Suponemos que son los franceses porque están muy descuidados, todos amontonados. Se los arrojó desde arriba, el único acceso en aquel tiempo; no se les enterró. Y los estamos asociando a botones

del bando francés y armamento; hemos encontrado restos de un fusil francés y munición”, revela el arqueólogo.

De las mismas fechas, han dado con un soldado español, un infante del Regimiento ‘Inmemorial del Rey’ nº 1. En este caso, se le prestó más atención: “Está enterrado con un fosa, bien colocado. Hemos encontrado los botones de su chaleco militar, de sus calzas, y también de la casaca, que además se utilizó como sudario y se le colocó en el rostro”.

### Unidos por la muerte

La localización geográfica de Roncesvalles, al norte de la península, y su papel en el Camino de Santiago, hicieron de la zona un “un lugar peculiar”, asegura Valle de Tarazaga. También la construcción del antiguo hospital, que atendía a los peregrinos, a los pobres y a los extranjeros. Por este motivo, y dados los medios disponibles en la época, cuando los pacientes fallecían se los metía a todos en esta sima. Incluso a los que se habían enfrentado poco antes en el campo de batalla.

“Es un poco romántico en el sentido de que al final la muerte iguala a todos, pobres, ricos, españoles, franceses... Pero también era por cuestión de necesidad. Cuando tienes una gran mortandad, necesitas librarte de estos cuerpos de personas que no son de aquí para evitar epidemias, plagas... Entonces es lógico que todos acabasen en el sitio donde se creía que estarían más seguros”, esclama el codirector del proyecto.

Además, el entonces prior de Roncesvalles, Joaquín Javier Úriz y Lasaga, profesó un trato similar a todos. Llegó a conseguir cartas del bando francés para que respetasen la localidad y el hospital, lo que resulta en una mejor situación de ambos en la época napoleónica comparado con la guerra de la Convención (1793-1795).

### El hospital, la clave

Los hallazgos de los arqueólogos no se pueden desligar del antiguo centro sanitario. En los primeros años del siglo XIX, con el conflicto, aunque “las peregrinaciones estaban no suspendidas,



Uno de los hallazgos depositados con más cuidado en el silo pertenecen a un niño de entre 4 y 5 años. CEDIDA



Botón de un soldado español del Regimiento Inmemorial del Rey. CEDIDA



Fco. José Valle de Tarazaga. DN

pero sí bajas, el hospital seguía en marcha”. Y había muchos pobres que también eran atendidos allí. Es posible que entre estos últimos tratasen a la persona que los investigadores, apunta Valle de Tarazaga, consideran “que está depositada con más cuidado, al menos en este periodo”. Se trata de un pequeño de 4 o 5 años

“muy bien colocado”, con una medalla de San Benito en las manos.

“También nos llama la atención que muy probablemente se hizo durante el priorato de Úriz, que tenía una preocupación especial por la infancia; en Pamplona hizo un centro para la atención de los niños pobres”, subra-

ya el arqueólogo.

### Bajo el altar

Los directores de la excavación se muestran “muy contentos” con el proyecto: “Hemos avanzado mucho sabiendo como están las cosas”. La pandemia paralizó las labores y algunos miembros del